

Quisiera comenzar citando un sermón que fue dado en 2016. Ese sermón es parte de la serie de sermones *Herbert W. Armstrong*. Hoy voy a citar muchas cosas de esta serie de sermones porque ella tiene mucho que ver con el tema del que vamos a hablar. El fragmento que voy a citar a continuación viene de la 4ª parte de esa serie de sermones.

Usted ha sido llamado para trabajar en la Casa de Dios. Y esto empieza primero en su propia vida, con usted mismo. Pero ese trabajo continua y tiene mucho que ver con la verdad que Dios revela, con lo que la Iglesia está haciendo y con hacia adonde estamos siendo guiados.

O sea, con la presente verdad. Continuando:

Hemos sido llamados para ser parte del remanente, para reconstruir el Templo espiritual. Y debemos entender esto. ¡Y esto significa que tenemos que trabajar! ¡Tenemos que trabajar! ¡Debemos ser productivos en nuestras vidas! No sólo en las cosas espirituales, en el deseo de acercarnos más a Dios, pero también debemos trabajar físicamente. Debemos ser productivos. Debemos trabajar y luchar contra los obstáculos que puedan estar impidiéndonos lograr esto. Debemos trabajar incansablemente en ese proceso de construcción, apoyando a la Iglesia de Dios.

¿Y qué significa trabajar? Trabajar significa esforzarse, tanto física como mentalmente, por lograr algo, por lograr un propósito y ver resultados. El trabajo se puede aplicar en muchas áreas de nuestra vida. La mayoría de nosotros tiene un trabajo. Trabajamos para mantener nuestra familia. Pero también trabajamos en nosotros mismos. Hacemos dieta, ejercicios, trabajamos para mejorar nuestra actitud, trabajamos para educar nuestros hijos, trabajamos cuando cocinamos, en nuestros pasatiempos, etc.

En la Iglesia la palabra trabajar puede tener diversos significados. Por un lado está la obra de Dios y Dios está trabajando con nosotros. Y Cristo es el responsable de esa obra porque Su Padre se la encargó. Hay ejemplos en la Biblia de personas que trabajaron en sí mismas porque tenían una tarea que cumplir.

Y nosotros, los que vivimos ahora en el tiempo del fin, debemos trabajar físicamente y también espiritualmente. Y en ambos casos trabajamos para apoyar una obra y es parte de esa obra. A veces en la Iglesia usamos la palabra “comisión” para referirnos a esa obra. Y hoy veremos algunos ejemplos de esto.

El título del presente sermón es *Debemos Trabajar*.

Debemos ser productivos. No podemos ser perezosos y simplemente dejar la vida pasar pensando que somos parte del Templo cuando no estamos siquiera en el patio. Dios está construyendo algo. Y quisiera comenzar echando un vistazo a la obra de Dios. Dios es perfecto y Su ejemplo también es perfecto.

En Juan 5:17 Josué el Cristo dijo: **Mi Padre trabaja y yo también trabajo.** Aquí tenemos un ejemplo a seguir. Dios trabaja y Josué el Cristo también. Ambos siguen trabajando hoy. Ellos trabajan con nosotros todos los días, moldeándonos y formándonos para que podamos encajar en nuestro lugar en el Templo si, (SI con letras mayúsculas), si estamos haciendo nuestra parte, nuestro trabajo.

Vayamos a Génesis 2:1. He hablado sobre esto en un sermón anterior, pero quisiera leer esto hoy desde la perspectiva de la obra que Dios está haciendo. **Génesis 2:1 - Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos.** Al llegar el séptimo día, Dios descansó de todo el trabajo que había hecho. Dios terminó Su obra; la obra de remodelar el planeta Tierra y todo lo que conocemos. Y teniendo en cuenta lo que acabo de decir, que “trabajar es esforzarse por lograr un propósito y ver resultados”, Dios se puso a trabajar y creó la tierra y todo lo que hay en ella, y los cielos y todo lo que hay en ellos. Dios creó el planeta Tierra y nos puso a los seres humanos aquí para que Él pueda moldearnos y formarnos y así un día podamos nacer en la Familia de Dios, ELOHIM.

Versículo 3 - Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en ese día descansó de toda Su obra creadora. Dios trabajó durante seis y nos dio el ejemplo de que debemos descansar, no debemos trabajar en el séptimo día. Dios hizo al crear el Sabbat. El séptimo día, el Sabbat, es un día especial y Dios santificó ese día. Nosotros debemos seguir el ejemplo que Dios nos ha dado; debemos trabajar seis días a la semana y luego descansar. Y esto no significa que tenemos que trabajar todo el tiempo durante seis días, pero significa que debemos ser productivos y esforzarnos por lograr resultados física y espiritualmente. Y debemos reservar un día en el que debemos trabajar más que en los otros seis días espiritualmente para que podamos ver más resultados a nivel espiritual. Resultados de los que podemos beneficiarnos todos los días de nuestra vida.

En la 5ª parte de la serie de sermones *Herbert W. Armstrong* Ron dijo lo siguiente:

Y nosotros no damos la espalda a lo que Dios está haciendo si queremos compartir en Su propósito, en la obra que Él está haciendo en el final de la presente era. ¿Qué más podemos desear? ¿Qué más podemos pedir? ¿Qué más podemos desear que compartir con Dios Todopoderoso en lo que está haciendo, en Su enfoque ahora?

Como acabo de decir, Dios creó la tierra y los cielos, y nos puso a los seres humanos aquí para darles la oportunidad de convertirse en parte de Su Familia, ELOHIM.

Y creo que podemos responder a esta pregunta: “¿Qué más hay?” Absolutamente nada. Nada que sea importante. Respondiendo a la pregunta: “¿Qué más podemos desear?”

Absolutamente nada. ¿Hay algo que deseemos más que nacer en la Familia de Dios? No, si nuestro enfoque es sólido y correcto.

Tenemos la oportunidad de ser parte de lo que Dios está haciendo. Este es el verdadero propósito de la vida. De hecho, este es el único propósito de la vida. Si Dios es lo primero para nosotros nuestro enfoque será Su enfoque, lo que sea que Dios esté haciendo. Esto será lo que queremos y apoyaremos la presente verdad.

Continuando en ese mismo sermón:

¡Increíble! Porque Dios está haciendo todo esto. Dios lo está haciendo realidad. ¡Dios está haciendo que todo suceda! ¡Dios es quien tiene todo bajo control! Lucifer (Satanás) no está en control de nada, pero Dios le permite hacer ciertas cosas. Y ahora Dios le está permitiendo hacer ciertas cosas una vez más, para cumplir un importante propósito. ¿Y sabe usted cuál es ese propósito? ¡Es el propósito de Dios! ¡No el propósito de Satanás, pero el propósito de Dios!

Cuando Satanás hace algo, cualquier cosa, es porque Dios Todopoderoso se lo permite. Y todos sabemos que Dios usa esas cosas para moldear y formar a los 144.000. Ellos son parte de la obra de Dios. Satanás no tiene ningún poder. Él sólo hace lo que Dios le permite hacer. Y recuerden, no hay nada que temer. “Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo”. Necesitamos vivir con esta confianza todos los días. Esto puede cambiar nuestra vida.

En la 3ª Parte de la serie de sermones *Herbert W. Armstrong* Ron dijo lo siguiente:

Y así es como debemos pensar sobre Dios y sobre Cristo. Debemos entender la grandiosa oportunidad que tenemos y lo que Dios nos ha ofrecido.

Creo que a veces no entendemos esto tan bien como deberíamos. ¡Somos uno entre 14 millones de personas! Es difícil para nosotros entender esto porque esta oportunidad es de naturaleza espiritual y nosotros somos seres humanos despreciables. Y más difícil aún es aprovechar esta oportunidad. Pero necesitamos pensar en esto y comprender que este es el tesoro más valioso que podemos tener. Esto es como hemos escuchado en sermones anteriores. Esto es como excavar en nuestro jardín y encontrar un enorme diamante. Necesitamos orar y pedir a Dios que nos ayude ver esto de esta manera, a ser diligentes y trabajar por ello.

Continuando en la 3ª parte de esa serie de sermones:

No hay que preocuparse, esta es obra de Dios. Esta obra es de Dios. Y si usted entiende que usted es una parte de la obra de Dios, si entiende lo que Dios está haciendo en su vida, si entiende aquello de lo que usted es parte, Él está ahí para ayudarle, Él está ahí para intervenir en su vida.

¡Y esto me encanta! ¡Esta obra es de Dios! Es Dios quien puso esa obra en marcha. Es Dios quien planeó todo esto y nos llamó a ser parte de ello. Él es quien trabaja con nosotros de

manera individual y meticulosa para moldearnos y formarnos en cada paso del camino. Y Él nos ayuda si se lo pedimos. Él interviene y se asegura de darnos lo que necesitamos para deshacernos de la escoria que sale a la superficie.

Pero tenemos que clamar a Él, tenemos que buscarle y esforzarnos por quedar lo más lejos posible de las distracciones, de las preocupaciones de la vida, de las cosas materiales, del techo sobre nuestra cabeza, porque nuestra primera preocupación debe ser la edificación de la Iglesia de Dios.

Clamar a Dios es parte de nuestro trabajo. Debemos trabajar para buscar lo que Dios quiere de nosotros, para obedecerlo y seguir Su camino de vida. Tenemos que trabajar para no dejarnos llevar por las distracciones y preocupaciones en nuestra vida. Y esas distracciones son nuestro número 1, nuestro número 2, nuestro número 3... Tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para vencer cualquier cosa - cualquier cosa - que distraiga nuestra atención de Dios y de Su obra. La Iglesia de Dios debe ser lo primero para nosotros. La Familia de Dios debe ser lo primero en nuestra vida.

Continuando:

Lo demás vendrá. Lo demás nos será dado. Ahora todavía no. Dios nos le debe nada a usted. Dios no me debe nada a mí. ¿Qué es más importante? ¿Qué es lo más importante en lo que usted debe centrarse? ¿Lo entiende? ¿Por qué cosas estamos dispuestos a pasar? ¿Qué estamos dispuestos a hacer para seguir adelante y poner a Dios siempre lo primero?

Ya sabemos que Dios no nos debe nada. Tenemos que trabajar en nosotros mismos para tener la oportunidad de nacer en la Familia de Dios. Entendemos que la Iglesia de Dios es lo más importante. La construcción del Templo es lo más importante. Nuestra vida sin Dios no es nada. Un chasquido de dedo y dejamos de existir. Solo existimos porque Dios tiene un plan. Nunca debemos olvidar eso. Si damos la espalda a Dios, estamos perdidos.

Y en ese sermón Ron hizo las siguientes preguntas: ¿Por qué cosas estamos dispuestos a pasar? ¿Qué estamos dispuestos a hacer para seguir adelante y poner a Dios siempre lo primero?" Y más nos vale que nuestra respuesta sea: "¡Todo!"

Pare y piense en su vida. ¿Hay algo que para usted es más importante que Dios? ¿Está usted permitiendo que las distracciones de este mundo le desconcentren? ¿Está usted trabajando para poner a Dios siempre lo primero en su vida, para mantenerse enfocado? Mas le vale que su respuesta a todas esas preguntas sea: "¡Sí!" Porque si no su respuesta a esas dos preguntas no es "Todo" y "Sí", usted está en grandes problemas.

Vayamos a Juan 14:10. Quisiera hablar sobre Josué el Cristo. Josué el Cristo tenía una obra que hacer mientras él estaba aquí en la tierra. Josué el Cristo entendía muy claramente por qué había nacido. Él nunca cuestionó esto. Y él siempre hizo lo que el Padre quería.

Juan 14:10 - ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo, sino que es el Padre que está en mí realiza las obras. Josué el Cristo sabía que él y el Padre eran uno porque él tenía el espíritu de Dios sin medida. Josué el Cristo podía ver las cosas claramente y entendía todo, como si siempre hubiera sido así. Él era el Verbo revelador de Dios.

En Juan 18:37 Josué el Cristo respondió a una pregunta de Pilato revelando así una parte de su trabajo. **Juan 18:37- Pilato le dijo: “¿Así que eres rey?” Y Josué el Cristo le respondió: Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz.**

Josué el Cristo nació para ser rey. Entendemos que esto significa que él es Rey de reyes porque el Padre le dio ese título. Ser rey significa liderazgo y tener autoridad. Josué el Cristo nació para tener completa autoridad sobre todo, bajo la autoridad de Dios. Cristo vino a traer el evangelio, las buenas nuevas sobre la venida del Reino de Dios a esta tierra. Esto era parte de su trabajo.

Vayamos a **Mateo 4:23 - Y Josué el Cristo recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del Reino, y sanando toda enfermedad y dolencia entre el pueblo.** Josué el Cristo predicó el evangelio del Reino. Él habló a todos sobre el Reino de Dios. Él predicó sobre un futuro para toda la humanidad. Josué el Cristo es el primero de las primicias. Las primicias gobernarán en el Reino de Dios juntamente con Cristo, bajo la autoridad de Cristo. Cristo siempre tiene la última palabra y hace voluntad de Su Padre.

Vayamos a Marcos 1:14, donde se habla sobre esto. **Marcos 1:14 - Después que Juan fue encarcelado, Josué el Cristo se fue a Galilea predicando el evangelio del Reino de Dios y diciendo: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean en el evangelio!”** Aquí Josué el Cristo explica lo que debemos hacer si queremos ser parte del Reino de Dios. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y creer lo que Dios nos dice. Josué el Cristo dijo: **El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca.** ¿Cómo se cumplió esto y por qué el Reino de Dios estaba cerca? Porque algo tenía que pasar para que esto sucediera: el nacimiento de Josué el Cristo.

Vayamos a **1 Corintios 5:7 - Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como lo son en realidad, sin levadura. Porque Cristo, nuestro Pesaj, fue sacrificado por nosotros.** Debemos deshacernos del pecado en nuestras vidas y convertirnos en algo nuevo. Nuestra mente debe ser transformada del egoísmo a los caminos de Dios, al camino del amor, agapē. Y esto solo es posible porque Josué el Cristo dio su vida por nosotros, fue sacrificado y murió colgado en un madero por nosotros, para que podamos ser perdonados de nuestros pecados.

Porque solo así podemos recibir el espíritu santo de Dios. Ésta es la única manera. La obra de Cristo era poner a nosotros en primer lugar, era poner a toda la humanidad en primer lugar para que cuando Dios nos llame y aceptemos lo que Dios nos ofrece podamos ser parte de ELOHIM, podamos convertirnos en hermanos o hermanas de Cristo. Cristo concluyó esa parte

de su obra y debemos agradecer a Dios por eso todos los días. Y debido a que Cristo concluyó su trabajo nosotros ahora tenemos un trabajo que hacer.

Josué, el Hijo unigénito de Dios, nació para cumplir su obra como el Mesías para toda la humanidad y para restaurar el Reino de Dios cuando él regrese.

5ª (2ª) Verdad - El Evangelio del Reino de Dios. El Evangelio del Reino de Dios ha sido restaurado después de 1.900 años. Este evangelio es “la buena noticia” de que el gobierno de Dios será restaurado cuando Cristo regrese.

Me gustaría hablarles sobre algunas personas que también tenían un trabajo que hacer. Y si estamos aquí hoy es porque esas personas trabajaron antes que nosotros y completaron su trabajo. Ellos trabajaron hasta su muerte para cumplir la tarea que Dios les había encargado. Vayamos a Efesios 3, y vamos a hablar del apóstol Pablo. Quisiera comenzar hablando sobre el apóstol Pablo. Todos sabemos que Pablo tenía una obra que hacer, y parte de esa obra era llevar el evangelio a los gentiles. Dios llamó a Pablo y le encargó esa tarea.

Efesios 3:1 - Por esta causa yo Pablo, prisionero de Josué el Cristo por vosotros, los gentiles.

Pablo refiere a sí mismo como un prisionero. Él fue hecho prisionero por servir a Dios y a Josué el Cristo, por hacer todo lo que Dios le pidió que hiciera. Pablo no cuestionaba cuando Dios le revelaba las cosas. Pablo sirvió a Dios fielmente hasta la muerte. Y, afortunadamente para los gentiles y para nosotros hoy, Pablo no tuvo miedo de defender la verdad, mismo que esto significase que él sería encarcelado y ejecutado. Esta es la actitud que todos nosotros deberíamos tener.

Versículo 2 – Sin duda habéis oído hablar del plan de la gracia de Dios que Él me encomendó para vosotros, es decir, el misterio que me dio a conocer por revelación, como ya os escribí brevemente. Al leer esto, podréis daros cuenta de que comprendo el misterio de Cristo. Ese misterio, que en otras generaciones no se dio a conocer a los seres humanos, ahora se ha revelado por el espíritu a los santos apóstoles y profetas de Dios; es decir, que los gentiles son, junto con Israel, beneficiarios de la misma herencia, miembros de un mismo cuerpo y participantes igualmente de la promesa en Josué el Cristo mediante el evangelio. De este evangelio llegué a ser servidor. Este fue el regalo que Dios me dio por Su gracia, conforme a Su poder eficaz.

¡Qué grandioso mensaje! Pablo aquí dijo a los gentiles que, por la gracia de Dios, ellos ahora también podrían ser herederos del mismo Cuerpo, el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, y podrían ser partícipes de la promesa, la promesa que nosotros tenemos, ELOHIM.

Versículo 8 - A mí, que soy el más insignificante de todos los santos, me fue concedida la gracia de predicar entre los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo. Para Pablo poder predicar la verdad a los gentiles era un regalo de Dios. La verdad es un regalo de Dios y poder compartirla con los demás la convierte en un regalo aún más grandioso.

Vayamos ahora a 2 Timoteo 1:8. Pablo escribe a Timoteo recordándole que debe avivar el don que ha recibido de Dios, el espíritu santo de Dios. Timoteo tenía un trabajo, una obra que hacer, y él no iba a lograr esto si tuviera miedo. Él tenía que hacer esa obra con autoridad, con amor y con una mente sana. Y esto es algo que solo podemos recibir por el poder del espíritu santo de Dios.

2 Timoteo 1:8 - Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa estoy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio. Pues Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia. Nos concedió este favor en Jesué el Cristo antes del comienzo del tiempo; y ahora lo ha revelado con la venida de nuestro Salvador Jesué el Cristo, quien destruyó la muerte y sacó a la luz la vida incorruptible mediante el evangelio. De este evangelio he sido yo designado heraldo, apóstol y maestro para los gentiles.

Por ese motivo padezco estos sufrimientos. Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he puesto mi confianza, y estoy seguro de que él tiene poder para guardar hasta aquel día lo que me ha confiado.

Yo leo esto y puedo sentir la energía que Pablo tenía. Pablo refiere a sí mismo como un prisionero. Él dedicó toda su vida a la obra que Dios le encargó. Él sabía que esto sólo era posible porque Cristo concluyó su obra, para que toda la humanidad, incluido los gentiles, pudiese gozar de esta bendición. Pablo fue predicador, apóstol y maestro para los gentiles. Pablo era tan dedicado a su trabajo que él estaba dispuesto a sufrir por ello. Pablo no temía porque servía a Dios.

Vayamos ahora al libro de Apocalipsis. Quisiera hablarles de un ejemplo más en la Biblia, otro apóstol que tenía una obra que hacer, el apóstol Juan. Una de las tareas que Dios encargó a Juan fue la de escribir el libro de Apocalipsis. Y él hizo esto mientras estaba en la isla de Patmos.

Apocalipsis 1:1 - Revelación de Jesué el Cristo, que Dios le dio para mostrar a sus siervos lo que pronto tiene que suceder. Juan reconoce que esto vino de Jesué el Cristo, que Dios había dado esto a Cristo para mostrarle a su siervo Juan las cosas que deben suceder. Aquí a Jesué el Cristo y a Dios trabajando, mostrando esas cosas a Juan.

Continuando: **Y Jesué el Cristo envió a su ángel para dar a conocer la revelación a su siervo Juan, quien por su parte da fe de la verdad, escribiendo todo lo que vio, a saber, la palabra de Dios y el testimonio de Jesué el Cristo. Bienaventurado el que lee y bienaventurados los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca.** Dios reveló esas cosas a Cristo, quien a su vez envió a un ángel que debía mostrar esas cosas a Juan. ¿Y qué mostró ese ángel a Juan?

Muchas cosas. El libro de Apocalipsis contiene muchas profecías para el tiempo del fin, la época en que vivimos ahora. Y usted solo puede entender esas cosas porque Dios le llamó y le dio una obra que hacer.

Sabemos que hay mucho en el libro de Apocalipsis, cosas que Dios reveló a Juan. Como el mensajes, los avisos y las promesas para las siete eras de la Iglesia de Dios. Como lo que anuncian los Siete Sellos, las Siete Trompetas y los Siete Truenos. Como la obra de los Dos Testigos y muchas otras cosas tendrán lugar en el tiempo del fin. Podemos leer sobre los 144.000 y sobre la caída de Babilonia. Y también que Satanás será encadenado y enviado a la prisión.

Y estas son solo algunas de las muchas cosas que están escritas en el libro de Apocalipsis. Y recuerden que Dios incumbió a Juan la tarea de escribir esas cosas pero Juan no sabía lo que ellas significan. Vamos a leer lo que Juan escribió en el final del libro de Apocalipsis.

Apocalipsis 22:16 - Yo, Josué el Cristo, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas que conciernen a las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante estrella de la mañana. El espíritu y la novia dicen: "¡Ven!" Y el que escuche diga: "¡Ven!" El que tenga sed, venga. Y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida.

Y solo podemos participar en esto si hacemos nuestra parte, nuestro trabajo. Juan fue fiel a la obra que Dios le encargó y escribió cada palabra que fue inspirada. Hay muchos otros mencionados en la Biblia que tenían un trabajo que hacer, pero solo he mencionado un par de ellos porque no tengo tiempo para hablar de todos ellos hoy.

Pablo y Juan hicieron mucho más de lo que he mencionado. Y les aconsejo a todos a tomarse el tiempo para leer sobre esto después. Mi propósito con esto es mostrar que todos ellos han trabajado y que nosotros también tenemos que trabajar.

Quisiera echar un vistazo ahora a los tiempos modernos y hablar sobre uno de los apóstoles de Dios para el tiempo del fin, el Sr. Armstrong. Dios encargó una obra a Sr. Armstrong. Dios le dio una comisión, le encargó una tarea muy específica, bajo la autoridad de Cristo. Todos sabemos que esa obra es descrita en Mateo 24:14, pero quisiera leer ese versículo para recordarnos de lo que está escrito allí.

Mateo 24:14. La comisión del Sr. Armstrong: **Y este evangelio del Reino será predicado en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.**

40ª (19ª) Verdad - Lo que está escrito en Mateo 24:14 fue cumplido completamente, y únicamente, por el Sr. Herbert W. Armstrong. Muchas de las organizaciones de la Iglesia que está dispersada rechazan esta verdad, ya que muchas de ellas piensan que deben continuar predicando el evangelio a todo el mundo. Esas organizaciones no reconocen que el Sr. Herbert Armstrong cumplió completamente esta profecía, que se refiere a la Iglesia de Dios.

Algunos que están sentados aquí hoy o que me están escuchando hoy han sido testigos de esto. Hemos visto cómo el Sr. Armstrong llevó el evangelio del Reino de Dios a todo el mundo, como un testimonio. Hemos visto al Sr. Armstrong reunido con dignatarios de todas las naciones hablándoles sobre el camino de Dios. Él les explicó de una manera muy sencilla que solo hay dos caminos: dar y tomar. Usando esa explicación tan sencilla él explicó que el mundo estaba enfermo. Y el mundo ya estaba muy enfermo en ese entonces pero está mucho más enfermo hoy.

Quisiera citar algo que Ron dijo en la 4ª parte de serie de sermones *Herbert W. Armstrong*. Ron habla sobre los gobernantes y otras personalidades que visitaron la sede de la Iglesia de Dios Universal en Pasadena y también las instalaciones del Ambassador College.

Pero muchas personas no entienden esto. No entienden por qué Dios hizo lo que hizo, y de la manera que hizo, a través del Sr. Armstrong. Esto era importante porque había una obra que hacer.

Y esta obra era para el tiempo del fin. El Sr. Armstrong estaba construyendo sobre el fundamento que Dios había establecido. Dios llamó al Sr. Armstrong cuando la Era de Sardis estaba llegando al fin. Para ese entonces la Iglesia de Dios ya estaba prácticamente muerta. Solo quedaban tres de las Verdades que Dios había dado a Su Iglesia. Y cuando el Sr. Armstrong murió Dios había restaurado 18 Verdades a través de él, fortaleciendo aún más el fundamento que Él había establecido.

Esto era importante porque había una obra que hacer. Y ellos hablaban de lo que veían a otros a su alrededor, y respondían de manera positiva al Sr. Armstrong. Ellos veían cómo él hablaba a los estudiantes, ellos leían los anuarios del Ambassador College y quedaban impresionados con la calidad de todo aquello. Ellos quedaban muy impresionados, mismo que ellos solo pudiesen ver esto de una manera física y carnal de un líder político en el mundo. Y Dios usó todas estas cosas como poderosas herramientas para llevar a esas personas a recibir al Sr. Armstrong, para hacer cosas impresionantes. Y esas personas le mostraban su favor. Al Sr. Armstrong le fue permitido hablar ante gobernantes de todo el mundo que se habían reunido en el Gran Salón Mayor del Pueblo en China. Un honor que no había sido concedido a nadie, ni mismo a un presidente, hasta entonces, pero que fue concedido al Sr. Armstrong. ¡Increíble!

Todo esto era parte de la tarea de llevar el evangelio del Reino de Dios al mundo. El Sr. Armstrong fue una persona única. Él habló a los líderes mundiales sobre Dios de una manera muy sencilla y les explicó que solo hay dos caminos: el camino del dar y el camino del tomar. El Sr. Armstrong explicó a esos líderes mundiales que el camino de vida de Dios es el camino del dar y el camino del mundo es el camino del tomar. De esta manera él estaba enseñando a esos líderes mundiales sobre Dios sin que ellos se diesen cuenta.

El Sr. Armstrong trabajó incansablemente y se esforzó mucho más que cualquiera de nosotros podría esforzarse. Él trabajo hasta su muerte dejándonos un gran ejemplo que todos debemos seguir. Y ahora nosotros tenemos la bendición de tener otro apóstol de Dios para el tiempo del fin que también trabaja incansablemente en la obra de Dios. Pablo refería a si mismo como un prisionero de Dios y Juan como un siervo de Dios. Y no hay duda de que Ron Weinland también es un siervo de Dios y que Dios le ha confiado una importante obra. Ron Weinland tiene mucho trabajo que hacer y nosotros somos muy bendecidos por poder ser parte de esto. Somos la Iglesia de Dios en el tiempo del fin, Iglesia de Dios - PKG, Preparando para el Reino de Dios.

Y no tengo tiempo para hablar sobre la tarea que Dios ha encargado a Ron Weinland, pero una de las tareas más importantes que Dios encargó a Ron Weinland fue la tarea de completar las Verdades de Dios. Ahora tenemos un total de 57 Verdades que fueron inspiradas por Dios y nos revelan quien Dios es.

Otra tarea que Dios encargó a Ron Weinland fue la tarea de restablecer Su Iglesia en el tiempo del fin, la Iglesia de Dios – PKG, después de la Apostasía. Quisiera lo que está escrito sobre Ron Weinland en la página web de la Iglesia de Dios.

Ronald Weinland es el pastor y último apóstol de la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios – PKG. Su tarea ha es avisar y amonestar a la Iglesia de Dios ahora, en el tiempo del fin. La Iglesia de Dios ahora es el remanente Iglesia de Dios Universal, que se dispersó después de la Apostasía que ocurrió en diciembre de 1994. También es su tarea avisar al mundo, mismo que las personas no escuchen, y a la Iglesia que está dispersada en más de 600 organizaciones desde la Apostasía.

Y en el último párrafo de ese texto pone:

La última guerra de los seres humanos puede empezar a cualquier momento. Pero Dios intervendrá para poner fin a esa guerra cuando Cristo regrese juntamente con las primicias de Dios. Esta vez Cristo no vendrá como un cordero para ser sacrificado como el Pesaj por toda la humanidad, pero vendrá como el León de Dios para asumir el gobierno del mundo.

Y nosotros somos parte de esto, hermanos. Algunos de nosotros ayudaremos a Cristo a derrocar a todos los gobiernos del hombre y a gobernar este mundo.

Y ahora echemos un vistazo a qué tenemos que hacer además de apoyar la obra de Dios. Porque Dios está trabajando con nosotros. Vayamos a **1 Corintios 3:9 - En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y vosotros sois el campo de cultivo de Dios, sois el edificio que Dios está construyendo.** Sabemos que solo podemos colaborar en esta obra si tenemos el espíritu santo de Dios. Porque Dios trabaja con nosotros a través de Su espíritu santo. Sólo así podemos seguir creciendo. Sabemos que cuando cometemos pecado debemos arrepentirnos enseguida para que el flujo del espíritu santo de Dios no se interrumpa en

nuestra vida. Porque si el espíritu de Dios deja de fluir en nuestra vida Dios ya no puede trabajar con nosotros y ya no somos parte de la obra de Dios.

Otro citado de la 4ª parte de la serie de sermones *Herbert W. Armstrong*:

Pero sólo podemos “ver” lo que Dios nos permite ver en un determinado momento.

Usted solo puede “ver” porque Dios le llamó y usted se arrepintió de sus pecados, fue bautizado y recibió el espíritu santo.

Voy a leer esta frase nuevamente:

Pero sólo podemos “ver” lo que Dios nos permite ver en un determinado momento. Como con el nuevo libro. Habrá cosas en ese libro y en el libro anterior a ese, que Dios nos permitirá entender con el tiempo y nos quedaremos estupefactos. “¡Vaya! ¡Esto siempre estuvo ahí pero no pudimos verlo!” Esto es lo que pasa. ¡Y eso es algo increíble! Esto es algo inspirador cuando entendemos cómo Dios trabaja con nosotros. Y a esas alturas ya deberíamos saber esto.

Dios está trabajando en nuestras vidas y por eso nosotros también tenemos que trabajar. Tenemos que trabajar espiritualmente en nosotros mismos. Pero también tenemos que apoyar la obra de Dios. Debemos ser productivos. He citado en el comienzo del sermón algo que Ron dijo en la 4ª parte de la serie de sermones *Herbert W. Armstrong* y voy a citarlo nuevamente ahora.

Debemos ser productivos. Debemos trabajar y luchar contra los obstáculos que puedan estar impidiéndonos lograr esto. Debemos trabajar incansablemente en ese proceso de construcción, apoyando a la Iglesia de Dios.

Quisiera citar algunas cosas más de la 4ª parte de esa serie de sermones:

Versículo 14 - Y el SEÑOR despertó el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, el espíritu de Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el remanente del pueblo, y ellos acudieron y emprendieron la obra de la casa del SEÑOR de los Ejércitos, su Dios.

Miren lo que hizo Dios. Él avivó su espíritu. Los movió, los motivó. ¿Por qué está usted aquí? ¿Cómo ha llegado usted aquí? ¿Qué ha hecho Dios con usted que no ha hecho a todos los demás? Él avivó Su espíritu en usted. Él le dio Su santo espíritu. Él movió algo en usted, algo que le hace diferente a los demás. Así es como usted es capaz de pensar de forma diferente. Así es como usted es capaz de ver y creer de manera diferente lo que otros que no pueden ver y creer como usted hace. Es increíble lo que Dios nos ha dado. ¡Esto es impresionante! ¡De verdad! Y Dios hace estas cosas de una manera muy poderosa con quien Él quiere, y para el propósito que sea.

Nos es dicho que siempre debemos dar gracias a Dios. Y acabo de recordarle algo más por lo que usted debe agradecer a Dios: Su espíritu santo. Dios le ha dado Su espíritu santo y por eso usted es diferente. Usted entiende la verdad. Usted entiende que Dios está trabajando con usted y que usted también tiene que trabajar.

Continuando en la 4ª parte:

Pero tenemos que hacer esto con todas nuestras fuerzas y hacerlo nosotros mismos, pero sabiendo muy bien que Dios Todopoderoso está trabajando con nosotros, en nosotros y a través de nosotros para lograr las cosas que logramos. Pero tenemos que participar activamente en esto, tenemos que ser parte de esto.

Y podemos participar activamente en esto con nuestros diezmos y ofrendas. Pero, desafortunadamente, todavía hay algunos robando a Dios en los diezmos y las ofrendas. Dios nos ordena dar el diezmo de nuestro salario, si tenemos un trabajo, y también debemos dar ofrendas en los Días Sagrados. Ambas cosas son claramente mencionadas en la Biblia. Si usted no da el diezmo ni ofrendas en los Días Sagrados entonces usted no es parte de la obra de Dios y no está trabajando en usted mismo. Creo que esto es bastante claro.

Y ahora un citado de la 2ª parte:

Lo siento, hermanos, pero les voy a decir una cosa: Dios me está mostrando algunas cosas que necesitamos enderezar ahora. ¡Porque lo que el Sr. Armstrong dijo en 1978 es para la Iglesia de Dios ahora! ¡Esto es claramente para ahora! Tenemos que luchar por este camino de vida. Tenemos que trabajar duro por este camino de vida. ¡Y no podemos volvernos negligentes y bajar la guardia espiritualmente!

Era importante que Dios dijera a la Iglesia en 1978 que necesitábamos avivar la llama del espíritu de Dios, el poder de Dios en nuestras vidas. Y era muy importante que en 2016 Dios lo dijera nuevamente a la Iglesia a través de ese estudio bíblico. Y Dios inspiró a que esto se dicho nuevamente a la Iglesia hoy, en 2024. Necesitamos avivar la llama del espíritu de Dios en nuestra vida. ¡Esto es importante para Dios!

Citando nuevamente de la 4ª parte:

Hageo 2:4 - Ahora pues, esfuérzate, oh Zorobabel, dice el SEÑOR; esfuérzate también tú, oh Josué ... Esfuércese todo el pueblo de la tierra, dice el SEÑOR, y trabajen... TRABAJEN. ...porque Yo estoy con ustedes. Espero que esas palabras les suenen.

¿Por qué? Porque Dios estaba trabajando en la reconstrucción del templo, estaba preparando las cosas para lo que iba pasar en el futuro, de ese punto en adelante, la primera venida de Su Hijo y las cosas que tendrían lugar en el templo, las cosas que tenían que pasar porque todavía había un templo, hasta que el Templo espiritual, la Iglesia de Dios, pudiese empezar después de la muerte de Cristo.

Ahora un citado de la 5ª parte:

Pero, hay que trabajar. Nosotros entendemos esto. Entendemos que tenemos mucho trabajo por hacer pero que este es un proceso que dura toda la vida. Esto no es algo que sucede en una semana, en un mes, en un año, en dos o cinco años. Cuando Dios le llama, usted tiene que trabajar en su llamado el resto de su vida, tiene que luchar contra su naturaleza. Esto es así de sencillo. ¡Esa lucha es constante! ¡Esto es una batalla! Porque nuestra naturaleza lucha contra Dios, se resiste a Dios, porque somos egoístas por naturaleza.

Luchamos contra el orgullo durante toda nuestra vida. Los seres humanos siempre solemos buscar la forma más sencilla de hacer las cosas. Así es nuestra naturaleza. Porque tenemos la misma naturaleza que Satanás. Queremos las cosas sin tener que hacer algo a cambio, al igual que Satanás. Pero no podemos ceder ante eso. Debemos luchar contra esto. Debemos trabajar.

Otro citado de la 5ª parte:

Amamos a nuestro “yo”. Y es difícil para las personas entender esto. A veces es difícil para las personas entender esto. La Familia de Dios no es así. La Familia de Dios no es individualista. No es egoísta. Dios no es egoísta. Todo gira alrededor de dar. Tanto que Dios nos ha demostrado que tenemos que sacrificarnos para vivir Su amor hacia los demás. Y no podemos hacer esto sin la ayuda de Su santo espíritu. Dios tiene que ayudarnos en esto.

Tenemos mucho trabajo que hacer. Y tenemos que seguir trabajando desde el momento en que Dios nos llama hasta el momento en que seamos resucitados o seamos transformados.

Creo que lo que más me gusta de esa afirmación es que necesitamos la ayuda de Dios. El espíritu santo de Dios fluye a través de nosotros mientras sigamos arrepintiéndonos de nuestros pecados. Esas palabras muestran algo sobre Dios que nosotros sabemos. Tenemos que trabajar y necesitamos Su ayuda en esto. Y nunca podemos dejar de trabajar porque Dios nunca deja de trabajar. Tenemos que trabajar ahora mientras somos seres humanos y seguiremos trabajando cuando seamos espíritu. Hay un vasto universo esperando por nosotros.

He estado leyendo los artículos de la serie *Una Mayor Dedicación* que fueron publicados en 2014 y 2015 cuando el apóstol de Dios estaba injustamente encarcelado. Y mi plan era leerles más cosas que Ron ha escrito en esa serie de artículos, pero me había olvidado de que después de esto, en julio de 2015, Ron escribió un artículo que se titula *La Obra de Dios*. Y por supuesto yo no podía dejar de mencionar algunas cosas que Ron escribió en ese artículo. Por eso quisiera leer esto primero y después leerles algunas cosas que Ron escribió en la serie de artículos *Una Mayor Dedicación*.

El apóstol de Dios escribió lo siguiente:

...siempre es importante recordar que esta es la obra de Dios: **nosotros** somos la obra de Dios.

Y Ron puso énfasis en la palabra “nosotros” escribiéndola en negrita. Recuerden que nosotros somos obra de Dios y todo lo que Dios comienza Él lo termina. Pero el resultado depende de nosotros, de cómo respondamos.

Al hablar del infarto que acababa de sufrir Ron Weinland dijo lo siguiente:

No ha sido difícil para Dios hacer esto por mí entonces, y tampoco será difícil para Él darme la fuerza que necesito ahora. Él podía haber evitado que yo pasara por lo que pasé, pero si Él hubiera hecho esto, nunca se hubieran producido los sorprendentes resultados que se han producido. Insisto en que yo voy a compartir todo esto con ustedes más adelante, pero yo haré esto cuando Dios determine que es el momento oportuno para hacerlo. Esta **ES** la obra de Dios.

La palabra “es” está en mayúscula y en negrita. Tenemos plena confianza en esto. Esta es la obra de Dios y Él es quien está al mando.

Y unos párrafos más adelante Ron menciona nuevamente su infarto y dice lo siguiente:

...he dicho por teléfono a un grupo de personas de la Iglesia que yo podría haber muerto, pero que si esto pasara nada cambiaría en el plan de Dios; y tampoco en el hecho de que esta es la Iglesia de Dios. ¡Esta es la obra de Dios!

Y aquí el apóstol de Dios dijo a la Iglesia nuevamente que esta es la Iglesia de Dios, que esta es la obra de Dios y que Dios es quien está al mando.

Un par de cosas más que Ron escribió en ese artículo:

...esta es la obra de Dios. Nosotros no podemos limitar a Dios, aunque esto es lo que solemos hacer a menudo.

Por eso siempre debemos ser pacientes cuando algo no se cumple de la manera exacta que esperábamos. Esta es la obra de Dios, y si nosotros somos Su pueblo, entonces debemos entender que Él siempre nos revela lo que debemos saber. Esto siempre ha sido así; y **nosotros somos** Su pueblo.

...

Dios trabaja de una manera muy específica en Su Iglesia. En muchas ocasiones nosotros hemos sido testigos, y de una manera muy poderosa, de cómo Su espíritu y el espíritu de Su Hijo trabajan. Dios ha revelado muchas cosas sobre las verdades, y muchas nuevas verdades a Su Iglesia. Si nosotros de veras creemos que esta es la Iglesia de Dios y que esta es la obra de Dios, vamos a esforzarnos por estar en unidad con lo que Dios ha revelado.

Y ahora vamos a volver a la serie de artículos *Una Mayor Dedicación*. Y a medida que avanzamos quisiera que recordemos que esta es la obra de Dios y que Él está trabajando con nosotros. Debemos responder a esto y trabajar. Para los que tienen hijos, parte de ese trabajo implica criarlos teniendo a Dios siempre presente a cada paso del camino.

En la 1ª parte de esa serie de artículos, que fue escrita el 13 de noviembre de 2014, leemos lo siguiente:

La Remoción de la Maldición: El Comienzo de una Intensificada Transformación

En los últimos años en la Iglesia, Dios ha comenzado a revelar el lugar que le corresponde a la mujer en la familia, en la sociedad y en la propia Iglesia. Dios está comenzando a revertir esta maldición que ha estado afligiendo el mundo durante casi 6.000 años. Esto requiere un “cambio” completo de la manera de pensar sobre dichos asuntos.

El verdadero “cambio”, que es genuino y duradero, es aquel que sólo puede tener lugar en el plano espiritual, como resultado del arrepentimiento y de la transformación de la mente. La Iglesia está ahora simplemente rascando la superficie de esto, porque sólo estamos en las etapas iniciales de esta específica transformación en lo que se refiere a la manera correcta de pensar sobre las mujeres. Hay más “trabajo” que hacer en esta área. ¡Mucho más trabajo!

Y en 2014 no teníamos la menor idea de que lo que Dios estaba inspirando a Ron a escribir tendría tal impacto en nosotros hoy, en 2024. Dios sabía que había mucho por hacer y Dios quiere que esa obra quede concluida antes de que Su Hijo regrese. ¿Pero quién de nosotros habría imaginado que Dios algún día iba a ordenar a una mujer para servir en el ministerio de Su Iglesia y enseñar a Su pueblo? Yo, siendo mujer, jamás me habría imaginado algo así.

Cuando una vive como la mayoría de las mujeres, en sujeción, una no se imagina que será considerada como igual y tendrá las mismas oportunidades que los hombres. ¡Qué gran bendición para la familia que Dios decidiese que ya era hora que esto sucediera, que ya era hora de que la Iglesia de Dios entendiese que, mismo siendo tan diferentes, hombres y mujeres son iguales.

Todavía tenemos mucho trabajo por hacer, a ambos lados. Ambas partes siguen teniendo prejuicios de los que debemos deshacernos. Y lo haremos. Trabajaremos en esto porque esta es la obra de Dios y es lo que Dios quiere. Y si estamos aquí hoy es porque esto es lo que nosotros también queremos.

La única manera de tener una familia un hogar equilibrado y seguro es aceptando lo que Dios ha revelado, que las mujeres son iguales a los hombres. Y esto es solo la punta del iceberg, por así decirlo. Y ni siquiera sabemos lo que eso significa todavía, porque Dios aún no ha revelado

todo sobre esto. Todo lo que podemos hacer es sentarnos en primera fila y esperar la bendición y la comprensión y seguir adelante. Porque recuerden, la Iglesia es el ejemplo para el mundo y esto será muy importante cuando comience el Milenio.

Y entonces el apóstol de Dios habla sobre Génesis 2:15. Así que, vayamos a **Génesis 2:15 - Dios el SEÑOR tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara...**

Durante este “Año de Dedicación”, nosotros debemos esforzarnos por tener una mayor dedicación en aceptar y ejercer más plenamente nuestra responsabilidad personal de “cultivar y cuidar” lo que Dios nos ha dado.

Y nuestra responsabilidad personal durante ese periodo de tiempo era ayunar una vez al mes. Dios quería que nos tomáramos esto muy en serio. Ser parte de obra de Dios y someternos a lo que Dios está haciendo en nosotros conlleva exactamente eso: asumir nuestra responsabilidad personal y trabajar usando las herramientas que Dios nos da. Y una de esas herramientas es el ayuno.

Y Ron termina la 1ª parte escribiendo lo siguiente:

En cuanto a lo que he dicho anteriormente en esta entrada, sobre cómo nosotros antes sólo habíamos arañado ligeramente la superficie del significado de Génesis 2:15, algunos ejemplos sencillos, físicos, han sido utilizados para explicar una parte de lo que nosotros entendemos de la instrucción de Dios para “cultivar y cuidar”.

Un sencillo ejemplo de esto es cultivar y cuidar el propio jardín de uno. ¿Cómo estamos cuidando lo que Dios nos ha dado? ¿Cómo estamos cuidando, mejorando y/o ampliando lo que Dios nos da, lo que está bajo nuestro propio control personal? ¿Cuáles son las cosas que nosotros debemos ver como nuestra “responsabilidad personal” en la vida?

Sabemos que Dios las cosas físicas para enseñarnos cosas de naturaleza espiritual. En el comienzo de esa primera parte Ron menciona la levadura, que representa el pecado. Podemos entender las cosas que son físicas porque nosotros también somos físicos. Podemos entender muy bien lo que implica cultivar y cuidar un jardín. Pero recuerde la pregunta que nos fue hecha: ¿Cómo cuidamos lo que Dios nos ha dado?

En la 2ª parte de la serie de artículos *Una Mayor Dedicación* Dios nos muestra por dónde debemos empezar:

Dios dio a los seres humanos la “responsabilidad personal” por lo que Él había creado y por lo que Él les había dado. Esto es una responsabilidad personal de todo ser humano.

Dios dio a los seres humanos, a todos nosotros, hombres y mujeres, la responsabilidad personal de cuidar lo que Él nos da. No podemos responsabilizar a otros por las cosas que están bajo nuestra responsabilidad personal. Y nuestro llamado es nuestra responsabilidad personal y no podemos culpar a nada ni a nadie si lo perdemos.

Continuando en la 2ª parte:

Ellos debían “cultivar y cuidar” todo lo que había en el jardín de Dios, con excepción de una cosa. Primero Dios le dijo que ellos debían evitar el árbol de la ciencia del bien y del mal. Dios les dijo que ellos debían rechazar el “camino de Satanás”, y que debían comer solamente del “camino de vida de Dios”. Este es el verdadero propósito y significado contenido en la instrucción sobre los dos árboles que había en medio de ese jardín. Aquí Dios usa algo físico o para enseñar algo que es de naturaleza espiritual.

Dios usó esos dos árboles, algo físico para mostrar algo que es de naturaleza espiritual. Es nuestra responsabilidad personal elegir el camino de vida de Dios, el camino del “dar”, y rechazar el camino de Satanás, el camino del “tomar”, el camino del egoísmo. Debemos comenzar a seguir las instrucciones de Dios de “cultivar y cuidar” lo que Él nos ha dado rechazando a Satanás y sus caminos y eligiendo los caminos de Dios. Y esto no siempre es fácil, ¿verdad? No olvidemos que tenemos la naturaleza humana. Y acabo de decir que no podemos culpar a nadie por el resultado de las decisiones que tomamos. ¡Porque son nuestras decisiones!

Echemos un vistazo a lo que Ron escribió sobre esto de “cultivar y cuidar” en la 2ª parte.

Hay otro versículo que tiene gran importancia con relación a la verdadera aceptación de la responsabilidad personal y del propósito de Dios para aquello que nosotros debemos “cuidar”. En este caso, la palabra se traduce una vez más como “observar”. Esto revela el tipo de responsabilidad y el deseo que todos los padres deben tener y ejercer hacia sus hijos, sabiendo que ellos pertenecen a Dios, pero que están bajo el cuidado directo de los padres desde el momento de su nacimiento hasta que comienzan a entrar en la edad adulta.

Deuteronomio 32:46 - Y les dijo: “Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que Yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de observar todas las palabras de esta ley. Un niño no recibe los caminos de Dios por ósmosis o de la noche a la mañana cuando comienza a entrar en la edad adulta. Para que aquellos en la Iglesia de Dios aprendan el camino de vida de Dios, los niños deben ser guiados, dirigidos, dados un ejemplo correcto a seguir, corregidos y capacitados en el camino de vida de Dios. Luego, con el tiempo, será una cuestión de su propia elección vivirlo o no”.

Parte del trabajo de los padres es ayudar a moldear y formar a sus hijos en el camino de vida de Dios. Esto es parte de nuestro trabajo. Dios es nuestro Padre y Él trabaja con nosotros. Él nos moldea y nos forma. Y Dios es fiel a nosotros. Si usted tiene hijos, usted debe trabajar con ellos. ¡Que bendición tan increíble es tener la oportunidad de enseñarle a un niño los caminos de Dios en su vida diaria! Debemos proteger lo que Dios nos ha dado. Y nuestros hijos nos fueron dados por Dios.

Continuando en la 2ª parte:

Cuando Dios da instrucciones acerca de Su jardín y de lo que Él ha puesto allí, debe quedar claro que esto es mucho más que solamente cuidar de algunas plantas físicas en un pequeño trozo de tierra. Esto ciertamente se aplica a los asuntos físicos, como hablaremos más adelante en esta serie de artículos, pero el verdadero contexto de Su instrucción tiene que ver con cómo vivimos, con las decisiones que tomamos y nuestra manera de juzgar las cosas. Porque esto debe basarse enteramente en los caminos de Dios y no en nuestro propio camino o en el camino de los demás.

Debemos enseñar a nuestros hijos los caminos de Dios y no nuestros propios caminos. Debemos trabajar en esto. Y esto no es algo fácil, créanme. Nunca podremos hacer esto a la perfección, pero eso no significa que no debemos hacerlo. Porque amamos a Dios y queremos trabajar, queremos “cultivar y cuidar” lo que Él nos ha dado.

Recuerdo que cuando mis hijas eran pequeñas yo trabajaba a tiempo completo y a veces yo no tenía muchas ganas de “cultivarlas y cuidarlas” Pero entonces yo oraba a Dios y Dios me daba fuerzas para hacerlo. Usted tiene que dedicar tiempo para enseñar a sus hijos sobre los caminos de Dios.

Cuando mis hijas eran pequeñas teníamos en la Iglesia de Dios lo que llamábamos de Y.E.S. [Lecciones de la Biblia para niños]. Y en cada lección se hablaba sobre un tema específico con ejercicios de memorización al final. A veces había que memorizar versículos de la Biblia. Y recuerdo que una vez había que enseñarles los libros de la Biblia. Y yo les enseñaba esto en nuestro camino a la escuela y al trabajo todas las mañanas. Hubiera sido más fácil no hacer esto pero yo quería que mis hijas conociesen a Dios. Y esas eran las herramientas que teníamos en ese entonces, y las usábamos. Hoy en día también hay herramientas que en la página web de la Iglesia de Dios que usted puede usar para enseñar a sus hijos sobre el camino de vida de Dios. Como las Historias Bíblicas para Niños, por ejemplo.

Hay muchas cosas que podemos usar para enseñar a nuestros hijos. Y la principal herramienta que tenemos es nuestro propio ejemplo.

Quisiera citar algunas cosas más de la serie de artículos *Una Mayor Dedicación*. Porque tenemos una responsabilidad hacia nuestros hijos. Y mismo que usted no tenga hijos, o los tenga pero ya son mayores, usted puede aplicar esto a su vida. En la 4ª parte Ron escribió lo siguiente sobre esto:

Hijos Centrados en Dios

Desde el principio el ser humano no ha logrado comprender el mandamiento de Dios de “cultivar y cuidar” lo que Él le dio. La cosa más grande y milagrosa que el ser humano puede experimentar, en toda la creación de Dios, es el nacimiento de un niño. Para los padres ese área de la responsabilidad personal que les es dada por Dios es mucho mayor de lo que ellos pueden simplemente comprender, por su propia

capacidad. Y es sólo ahora que muchos en la Iglesia han empezado a entender esto de una manera más profunda. Pero hay mucho más en todo esto, sobre el que debemos edificar. Ahora es el momento de esforzarnos por añadir y ejercitar mejor esta responsabilidad personal en la crianza de los propios hijos de uno; especialmente en este año de mayor dedicación a Dios.

Ese año de dedicación ya pasó, pero quisiera leer nuevamente lo que Ron escribió en el final de ese párrafo, actualizándolo un poco a lo que estamos viviendo a día de hoy.

Ahora es el momento de esforzarnos por añadir y ejercitar mejor esta responsabilidad personal en la crianza de los propios hijos de uno; especialmente ahora que Josué el Cristo está a punto de regresar.

Hermanos, el Milenio está a punto de empezar. En la Iglesia tenemos la bendición de contar con familias con niños que seguirán adelante. Necesitamos asegurarnos de “cultivar y cuidar” a nuestros hijos.

En ese mismo artículo Ron dice:

Cuando un niño sale del vientre de su madre, respira el aire, y tiene vida, ese es el momento en que nace un miembro potencial de la Familia de Dios. Y aparte de ellos mismos, no hay mayor responsabilidad en la vida dada a los padres, algo que ellos deben “cultivar y cuidar”, que criar a un niño en los caminos de Dios.

Y repasando mis notas de entonces, he visto que he escrito lo siguiente junto a esa parte en 2015: “Cuanto lamento haber fallado en esto”. Y he escrito esto porque me he dado cuenta de que no he tomado en serio mi responsabilidad como madre de dos hijas en la Iglesia de Dios. Yo fallé a Dios y también a mis hijas.

Les he hablado sobre el programa Y.E.S que teníamos en la Iglesia de Dios en los años 80, creo. El Sr. Armstrong todavía vivía y daba sermones sobre tantas cosas. Él siempre nos recordaba que debíamos mantener el rumbo. Y yo ahora puedo clamar a Dios porque esto me fue enseñado.

Pero entonces llegaron los años 90 y el Sr. Armstrong ya no estaba. Mis hijas estaban entrando en la adolescencia y yo me había quedado dormida. Y yo les fallé. Quisiera reconocer esto aquí. Desafortunadamente, esto pasó justo cuando Dios nos vomitó de Su boca porque habíamos pecado contra Él. Estábamos separados del espíritu de Dios. Un padre que cría a un hijo sin el espíritu de Dios, al que antes tenía acceso, es horrible un padre. Pero gracias a Dios que Él tenía un propósito para mi familia. Y nosotros nos sometimos a Su propósito y Él nos dio la oportunidad de ser parte de Su Iglesia remanente en el tiempo del fin, que se está preparando para el regreso de Josué el Cristo.

Si usted es padre o madre en la Iglesia de Dios en el tiempo del fin usted no tiene excusa si no está haciendo lo mejor que puede para criar a su hijo enseñándole sobre su Dios, el Gran Dios

de este universo, el Dios Viviente. Usted tiene la oportunidad de “cultivar y cuidar” lo que Dios le ha dado. ¡Y esto no es algo baladí!

Continuando:

Después que son llamados, es de hecho la responsabilidad de los padres esforzarse activamente por moldear a su hijo (o hijos) en los caminos de Dios y enseñarles que Dios y Sus caminos deben ser lo primero en su vida. Ya he dicho que los padres deben empezar este proceso de trabajar con sus hijos a una edad muy temprana, para ayudarles a desarrollar las adecuadas cualidades divinas en su forma de pensar. Sin embargo, cuando se trata de enseñarles la importancia de poner a Dios lo primero en su vida, un padre debe reconocer que el lugar más apropiado para hacer esto es la Iglesia de Dios.

Mismo que un padre enseñe a su hijo la responsabilidad personal de “cultivar y cuidar” su entorno, si le inculca tales patrones y cualidades sobre la manera correcta de pensar, todo esto es en vano si un niño no aprende a poner a Dios en primer lugar, sobre todo en la Iglesia de Dios. De hecho, la Iglesia es el lugar más importante, donde uno puede enseñar a un niño a comenzar a pensar de una manera que pone a Dios en primer lugar.

Hay mucho más en este artículo. Si usted tiene hijos, le aconsejo leer nuevamente las seis partes de esa serie de artículos. Y si usted no tiene hijos también le aconsejo a leer nuevamente las seis partes de esa serie de artículos. Y puedo dar un sermón completo sobre esto.

Y para terminar el sermón de hoy, voy a citar nuevamente la serie de sermones *Herbert W. Armstrong*. Mientras estaba preparando el presente sermón he estado pensando en lo increíble que es que el apóstol de hoy, Ron Weinland, haya citado y explicado cosas que dijo el apóstol anterior, Herbert W. Armstrong. Y para ser sincera cuando yo cito esa serie de sermones yo no estoy seguro de quién dijo qué. No sé si fue el Sr. Armstrong o Ron Weinland. Pero la verdad es que esto no tiene importancia porque ambos son apóstoles de Dios, ambos hablan la verdad, ambos son fieles a Dios Todopoderoso y ambos nos dan exactamente lo que Dios quiere que nos sea dado.

Y todas esas cosas que fueron escritas hace tanto tiempo siguen siendo muy relevantes para la Iglesia de Dios hoy. Y el apóstol de Dios, Ron Weinland, nos muestra esto. Porque pertenecemos a Dios y siempre debemos crecer, siempre debemos trabajar. No podemos estancarnos si tenemos el espíritu de Dios.

Dios nos mostró esto en 2016, en la serie de sermones *Herbert W. Armstrong*. Y ahora Dios nos está mostrando que podemos aprender mucho más de ese estudio bíblico que fue dado en 1978 y de esa serie de sermones que fue dada en 2016. Podemos seguir construyendo sobre ambos. ¡Impresionante!

Y ahora un citado de la 7ª parte de la serie de sermones Herbert W. Armstrong:

Los que se dejan llevar por otras ideas es porque no están totalmente convencidos de que aquí es donde está la verdad, de que aquí es donde están las 57 verdades que Dios ha dado a la Iglesia.

Si usted está sentado aquí hoy, ¿cómo puede usted no estar totalmente convencido de esto? En serio. Piense en esto. Usted sabe que aquí es donde Dios está. Por eso usted está convencido de esto.

Continuando:

O bien creemos esto o no lo creemos. Y todavía hay algunos en nuestro medio que no creen esto, que no están convencidos de esto. Y yo les digo que Dios va a tratar con esto, porque Josué el Cristo pronto regresará y tenemos que estar listos.

¡Estamos casi ahora! Mientras estaba preparando este sermón he pensado: “Quizá Cristo no vuelva tan pronto. Quizá no seremos testigos de su segunda venida”. Y si es así, por mí está bien. Por supuesto que no hay nada que yo desee más que ver a Cristo regresar. Al igual que todos ustedes, creo. Pero yo seguiré aquí hasta que Cristo regrese o hasta que yo muera. Y no veo cómo ese mundo podrá seguir así por más tiempo, pero ese no es mi plan, es el plan de Dios, y yo pertenezco a Dios. Así que, pase lo que pase, yo seguiré aquí.

Continuando:

Nuestro nombre, *Preparando para el Reino de Dios*, es más cierto ahora para nosotros, en nuestras vidas, de lo que nunca ha sido antes. Y no importa si somos solamente unos pocos. No importa si somos solamente unos pocos, eso es lo que Dios va a hacer. Y por eso yo he dicho que tenemos que lanzarnos a lo que Dios está haciendo. Como dijo el Sr. Armstrong. Las palabras que él dijo son para nosotros. Las palabras que él pronunció no eran para él y para su época. Eran, en un aspecto, como una profecía para nosotros hoy. Y por eso hemos estado leyendo ese estudio bíblico y comentando estas cosas, ¡porque ellas son para nosotros! Ahí es donde estamos ahora, donde la Iglesia como que sentía que estaba en ese momento, cuando el apóstol de Dios pensó que podría ser en ese momento en el tiempo. Pero ahora nosotros hemos llegado. Aquí es donde estamos. Esto significa más para nosotros ahora. Y por eso que yo he repetido lo que él dijo: “¡Apoyen esto!”

Y en 2016, cuando Ron citó esto por primera vez en esa serie de sermones, esto me conmovió muchísimo. Los que hemos sido parte de la Iglesia de Dios Universal sabemos lo que eso significaba en ese entonces. Sabíamos lo que esto significaba entonces y sabemos lo que esto significa ahora. Debemos apoyar la obra de Dios en el tiempo del fin. Hemos sido parte del cumplimiento de lo que está escrito en Mateo 24:14. Un versículo que todos nos sabemos de memoria. Y lo voy a leer.

Mateo 24:14 - Y este evangelio del Reino será predicado en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

Algunos de nosotros tenemos la bendición de “apoyar esto” por segunda vez. Nos estamos preparando para el Reino de Dios”, somos el remanente con el que Dios está trabajando ahora, justo antes del regreso de Su Hijo Josué el Cristo, nuestro hermano mayor. Tenemos la bendición de poder “apoyar esto” dos veces. Y esto me conmueve. Esto debería conmoverles.

Continuando:

Porque ahí es donde estamos. Estamos en esto, estamos convencidos de esto, estamos apoyando. Y si esto no es así para usted, ¡ahí está la puerta!

Cada vez que yo escucho eso en un sermón me doy cuenta de lo engañados que pueden estar algunos. Después de todo, ¿por qué quedarse si usted no está totalmente convencido de esto? Me cuesta entender algo así.

Y algunos pueden pensar que estoy siendo insensible, demasiado duro con la gente. Pero eso viene de Dios Todopoderoso. O estamos en unidad con el Cuerpo más que nunca antes o estamos fuera. Dios no tolera esas cosas. Ahora menos que nunca, hermanos. Y si hay alguien, y yo creo que sólo hay unos pocos, pero esos pocos, examínense a sí mismos, busquen más profundamente en sí mismos y arrepíentense y apoye esto o márchese. Yo no me voy a disculpar por lo que estoy diciendo, en absoluto. ¡Porque tengo un trabajo que hacer!

Todos tenemos un trabajo que hacer. Todos tenemos que trabajar. Dios nos ha dado las herramientas que necesitamos y espera que trabajemos, que nos esforcemos diligentemente por cambiar, por convertirnos en una nueva persona, en una persona con un corazón contrito y quebrantado, y que apoyemos Su obra.

Otro citado de la 5ª parte:

Él [Dios] dice que tenemos que trabajar, que tenemos que ser parte de esto, tenemos que participar en ello, tenemos que cosechar las bendiciones y sentir la emoción de lo que Él está haciendo. Eso es lo que Dios nos está permitiendo hacer. Dios nos permite compartir esta emoción.

Recuerden que el Sr. Armstrong dijo que tenemos que “apoyar esto”, tenemos que apoyar la obra de Dios; toda la obra de Dios.

El 6 de marzo de 2021, en la 1ª parte de la serie de sermones *Nuestro Viaje en Perseverancia*, el apóstol de Dios dijo lo siguiente:

Antes de continuar sería bueno echar un vistazo a las definiciones de la palabra perseverar y mirar cómo esto se aplica a nuestra vida espiritual ahora. Al trabajo y el

esfuerzo que dedicamos a esto. Porque tenemos que trabajar si queremos perseverar. Esto no es algo que simplemente sucede.

Y si no tenemos cuidado podemos simplemente ir por la vida en punto muerto, sin hacer mucho esfuerzo. Muchos han hecho esto. Y después de un tiempo usted se vuelve muy débil y Dios ve que no hay nada en usted, que usted no desea lo que Él le ofrece, que usted no está dispuesto a sacrificarse y a luchar por ello. Si ese es el caso, Dios no le va a dar esto. Las cosas no funcionan de esa manera.

Debemos trabajar para lograr esta obra. Debemos ser parte de esta obra. Debemos ser la obra.

En la 2ª parte de la misma serie de sermones Ron dijo lo siguiente:

Si usted mira su propia vida y entiende las cosas por las que usted ha pasado, entonces usted debe entender que Dios le está guiando, le está moldeando y formando. Es Dios quien hace esta obra. Él y Su Hijo. Ellos trabajan con Su pueblo. Porque todos pasamos por diferentes cosas y Dios nos moldea y nos da forma a todos con un propósito diferente y para encajar en un lugar diferente. Por eso no somos todos iguales. No somos todos lápices amarillos. Debemos ser diferentes. Debemos ser únicos.

Y una parte de ese trabajo es que Dios nos moldea y nos forma. He mencionado esto antes en el presente sermón. Dios tiene un lugar diferente para cada uno de nosotros en el Templo. Cada piedra del Templo es única. Y por eso no somos iguales. Y gracias a Dios que no somos todos iguales.

¿Qué significa esto? ¿Qué significa ser la obra, compartir en esta obra, cosechar las bendiciones y compartir en el entusiasmo de Dios, en lo que Él está haciendo? ¿Qué está haciendo Dios Todopoderoso? Voy a concluir el presente sermón y responder esa pregunta leyendo la 6ª Verdad.

6ª (3ª) Verdad - El propósito de Dios para los seres humanos. Dios está reproduciendo a Sí mismo. Esta es una verdad que ninguna otra iglesia conoce o predica. El propósito de Dios para los seres humanos es que nazcamos de Dios, que nos convirtamos en Dios, en la Familia de Dios - en ELOHIM.

La obra de Dios es la creación de Su Familia. ¡Debemos darlo todo, hermanos! Debemos trabajar, trabajar y trabajar y seguir trabajando hasta que todos seamos ELOHIM.